

Carta Abierta al Prof. Eleazar Soto Belloso

Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela
Enero 31 de 2001

Dr. Eleazar Soto Belloso
Facultad de Ciencias Veterinarias, LUZ
Presente.

Apreciado colega y amigo:

En reciente reunión del Departamento Médico Quirúrgico de nuestra Facultad de Ciencias Veterinarias de LUZ a la cual asistí por circunstancias que no es el momento de señalar, me enteré de tu posible Jubilación iniciada por la renuncia a la Jefatura de la Cátedra de Reproducción. Esa noticia me ha impulsado a escribirte algunas reflexiones sobre el particular, con el aval que da el proceso de madurez, el cual nos convierte en mejores padres y mejores amigos.

En mi actual estadio jubilar, me parece estar sentado escribiéndome a mi mismo, olvidándome de los niños con hambre, del problema mundial de las vacas locas, las guerras, la violencia y la injusticia en nuestro país o los fenómenos telúricos que matan miles de personas en todo el mundo, como acaba de suceder en El Salvador y la India. No deseo que pienses que pretendo juzgarte sobre tu situación de jubilación pues no sé si la has pedido por tu propia voluntad u obligado o si en realidad deseas algo distinto. Mi alegría reside en tu libertad, no en tu obediencia. ¿Recuerdas aquel viejo adagio, “piénsalo antes de hacerlo?”

Con el desarrollo humano, el proceso de madurez nos transfiere quizás un nuevo modo de enfocar las situaciones cuando se requiere personas de tu experiencia, saber y bien hacer del conocimiento acumulado, como es el caso de nuestra Institución universitaria. Sin embargo, pareciera que la sociedad y en especial, la universitaria, estuviera obrando demasiado aprisa, al eliminar de las funciones académicas y científicas a un personal que tanto ha costado capacitar y que todavía están en condiciones de desempeñar las mismas u otras, con la eficiencia que le da la madurez de la experiencia vivida. Un retiro forzado provoca en los académicos un estrés emocional, atrofiando las restantes potencialidades creadoras y generando sentimientos de inadecuación.

Una mejor comprensión de las causas, las oportunidades, el reconocimiento, etc, están entre los factores que pueden estimular una mayor creatividad en los años jublares cuando aún la edad no constituye un problema con el cual tengamos que bregar. La jubilación o el retiro no debe considerarse como el momento

del desecho, de la inutilidad; la sociedad y en especial, la universitaria tiene que corregir tal situación. Es a partir de la segunda mitad de la vida, es decir, del medio siglo de vida, cuando se rinden las mejores cosechas en las labores que están relacionadas con las condiciones sociales, culturales, educacionales, etc., con el juicio razonado, la reflexión en calma y la cautela en situaciones novedosas. Tenemos artistas, políticos, científicos como Picasso, Casal, Churchill, De Gaulle, Mao Tse Tung, Einstein, Fernández Morán, figuras prominentes que de aplicárseles las normas de Jubilación hubieran sido muy temprano eliminadas.

A estas alturas de mis 18 años de Jubilado y 48 años de ejercicio profesional que justamente estoy cumpliendo el día de hoy, veo con preocupación el proceso de como algunos de mis alumnos transitan el camino jubilar, proceso en que la vida como biología pasa a ser biografía. Lo que jamás debe intentar el que se retira es dedicarse a no hacer nada. El cuerpo y la mente se degeneran cuando no se usan. Es necesario encontrar alguna forma de orientarse, desarrollando nuevas destrezas en nuestras actividades cognoscitivas e instrumentales. No es en la silla mecedora ni en la hamaca donde se encuentra la paz espiritual, esa paz la encontrarás en el ejercicio de las mas nobles facultades para las cuales has sido dotado como ser humano.

Ambos hemos tenido nuestros propios caminos en este mundo común universitario, pero con la convergencia de similares intenciones e inquietudes que muchas veces han sido comunicantes en el parecer ontologista, dialógico y esperanzador por la capacidad endógena de nuestra querida Institución. Podemos recordar aquellas oportunidades que hemos departido con los amigos del Grupo de Investigadores de la Reproducción Animal en nuestra región zuliana (GIRARZ), problematizando y decodificando valiosas experiencias, así como planteando promisorias soluciones, dentro de uno de los campos de mayor actividad del médico veterinario a nivel de campo, como es el área de la reproducción bovina.

Por todas estas razones y luego de unas sentidas reflexiones, es que si en verdad decides tomar el camino fácil de una Jubilación legal aunque temprana, solo me queda hacerte llegar con enorme placer mi testimonio por tu buen trabajo. Tu calidad humana, capacidad docente y científica, así como tu papel de maestro y guía del mejor saber estudiantil donde una es luz interior de la otra y cada una comprometida con esa otra. Es por eso que un grupo de colegas, aquellos que batallan con ideas, razones y con el duro trabajo del campo, sin egoísmos, envidias ni frustraciones hayan querido hacerte llegar el mejor homenaje que se le pueda hacer a un académico, a un amigo en vida, un Libro Jubilar. En el muestran sus propias experiencias, lo que debe ser suficiente para que de verdad te sientas reconocido y apreciado porque te demuestra que han sabido reconocer lo que de verdad vales, y es lo que debes siempre tener presente en años futuros.

Estoy seguro que de ocurrir esa decisión que no deseo y que no debiera ocurrir, será para reencontrarte a ti mismo, sin aislamiento, ya que vas al encuentro de la responsabilidad histórica de crear una conciencia del mundo vivido, del saber aprendido, descubierto y enseñado, de lo cual nos da cuenta este libro en el campo de tu principal dedicación, la Reproducción Bovina. Ello nos hace imaginar con ilusión que seguirás enseñando, que harás presente el diálogo en un mundo que

no es de nadie, que es ancho y ajeno, porque originalmente es de todos los que buscamos la verdad. No se pretende que dicha publicación se constituya en un libro de texto sino de aprendizaje, que cualquier profesional pueda aprovecharlo en el ejercicio de sus actividades, lo cual constituye anuncio y promesa del porvenir que ha de seguirle.

Enseñar lo aprendido es una forma de mistificar la conciencia; en esta línea de entendimiento estas palabras escritas con regocijo, son punto de reencuentro con los tuyos y de reconocimiento a tu valiosa labor, de magnífico docente y excelente investigador.

Quiero aprovechar de esta oportunidad para expresarte mi agradecimiento por la comprensión y estímulo a nuestro trabajo académico, que es también tuyo, agradecimiento que extendo a otros Profesores que recientemente se han jubilado. De ellos he sido muchas veces, además de profesor un buen alumno a lo largo del trabajo docente que juntos desarrollamos en nuestra Ilustre Universidad. Quiero además declarar que me siento orgulloso de ti, de vuestro Grupo, de todos ustedes, quienes constituyen en nuestra vida de educador, el mejor testimonio de lo que siempre hemos defendido en nuestra Universidad, el trabajo, la libertad, la justicia y la ética que junto con otros valores son ideal y práctica de todo buen Profesor universitario.

Que goces de toda la libertad, de toda la alegría, de toda la paz, la sabiduría y fuerza de espíritu porque de verdad debes sentirte plenamente realizado.

Profesor y amigo,

Ramón Parra Atencio
Decano - Fundador
Facultad de Ciencias Veterinarias
Universidad del Zulia